

Nº33 Diciembre 2024

Especial poesía 11

Una sonrisa para los poetas
en este fin de año



En este número

AHORA

MARÍA FERNÁNDEZ DE LA PEÑA

EL SENTIR LLEGAR TARDE DESDE
UN PRESENTE QUE CREÍ IMPOSIBLE
SIQUIERA PENSAR.

TIEMPO AL TIEMPO,
SALVO CUANDO JURAN
QUE EL MUNDO PRONTO
ALCANZARÁ UN FINAL.

SON MUCHOS LOS SENTIMIENTOS
QUE ME DESPIERTA
EL SUEÑO ETERNO.

NINGUNO AGRADABLE,
HE DE ADMITIR.

SOSPECHO, QUE MIENTRAS VIVA,
SIEMPRE ME QUEDARÁ EL ANHELO
DE HABITAR LAS MIL VIDAS QUE AÚN
NO TUVE PLAZO DE ESCRIBIR.

DIME SI HAY SALIDA,
SI ALGUNA VEZ
ENCONTRARÉ EL MOMENTO,

SI NO OBSERVARÉ DESDE FUERA,
SI CUANDO LLAMEN MI NOMBRE,
DE VERDAD ESTARÉ AHÍ.



SÉ LO QUE HICISTEIS DE OTOÑO A PRIMAVERA

***Pineco*****Con voz de Mujer**

Los pasos trazan de nuevo
restos de sirena y bruma,
dejan rumores en Midwich
que son de alquitrán y plumas.

Hoy quiero jugar a un juego
y cuando Myers me descubra
ofrecerle un viernes trece
por trece razones tuyas.

Si es solo cosa de niños
y en los ojos no hay matices
dime por qué grita Chucky
"Redrum" entre maíces.

Hace tiempo que la chica
de las curvas imperfectas
ya no busca autoestopistas
con propuestas incorrectas.

Se metió por la tangente
dejando puntos pequeños
pero hasta Freddy Krueger
tiene miedo de sus sueños.

Si nunca lleno el vaso
no pienses que estoy loco,
hay batallas que terminan
en un cóctel de moloko.

No es país para vaqueros
ni para gomas de pato,
Annabelle esconde un nombre
en la suela del zapato.

Mejor voy a ser sincero
y a contarte mi secreto,
en ocasiones veo hablar
en silencio a los corderos.

Aún flotan los payasos
en el pozo de este verso
yo ya no pincho globos
desde que acabé la ESO.

Cómo quieres que me sienta
en escenas tan opuestas
si al mirarme ves a Carrie
en su baile de tormenta.

La película de ayer
todavía está maldita,
no se han ido los fantasmas,
tardan más de siete días.

El destino finalmente
seguirá siempre un guion
mientras que la realidad
supere a la ficción.

Editorial

Como arena en el mar

Yo no decidí ser poeta (o quizá sí) pero ante la invasión de las musas son demasiadas las veces que las he dicho que sí poniendo por escrito aquello que me inspiraban. Para mí se trataba de algo noble, de una forma de ver el mundo desde la verdad y , por qué no, desde la belleza. Mi amor por los ideales tenía esta fijación, más allá de cualquier libre albedrío y estaba atrapado en ella. Por eso digo que yo no lo elegí, pues aunque escribí a menudo, muchas veces lo único que he tenido que hacer es poner papel y lápiz.

Ahora, con el tiempo, puedo estar orgulloso de una obra que comprende siete poemarios, tres obras en prosa y tres antologías. No presumo de ello y me da igual si me leen o no. He tenido mi público, me han conocido como poeta y escritor, y eso me vale. Tampoco veo que deba presumir de ello ni volverme loco porque me lean. Ya he hablado aquí de las trampas del sistema a la hora de llegar al público.

También con el tiempo he dejado de ser especial por el hecho de escribir (lo sustituye una obra que ya casi considero completa) y más aún cuando veo que hoy en día es casi más la norma el escribir que el no hacerlo. No quiero hablar aquí de calidad, que creo que la tengo y con mucha autocrítica después, sino de lo normal que ha venido ser expresarse en verso para el común de la gente, evidentemente con talento vario. De todas formas en poesía siempre te puede sorprender alguien. Por eso he decidido dedicar este número final de año solo a la poesía, pues sois muchos los que habéis enviado vuestro poema. Unos me gustan más que otros y usted , querido lector, también tendrá sus favoritos. Es una especie de concurso sin sentido ya que poesía hay y poetas "como arena en el mar".



Fotografía: el editor daniel Collado por Cristiane Ventre

Revista de creación literaria y gráfica CAMINANTE

N°33 diciembre 2024

Depósito legal: M-28293-2019 ISSN 2952-1378
Caminante (Madrid) Edición mensual

en papel de 20 ejemplares de 32 páginas
a todo color. Precio: 8 euros

Distribución gratuita via email a los 5
continentes, previa solicitud. 600 lectores directos,
3200 seguidores en facebook

La Revista Caminante

no se hace responsable de las opiniones y
redacciones de los autores que la
componen. La participación es libre y no
remunerada. Los textos e imágenes enviados
están sujetos al criterio del editor. El autor
conserva los derechos sobre su obra.



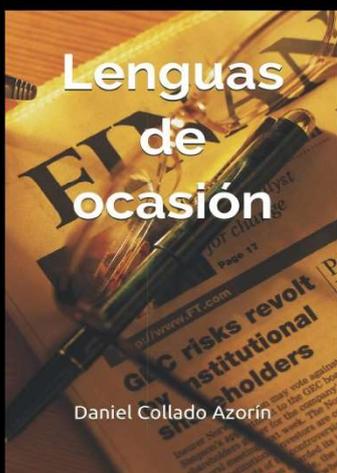
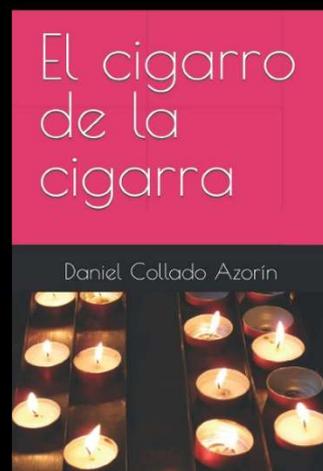
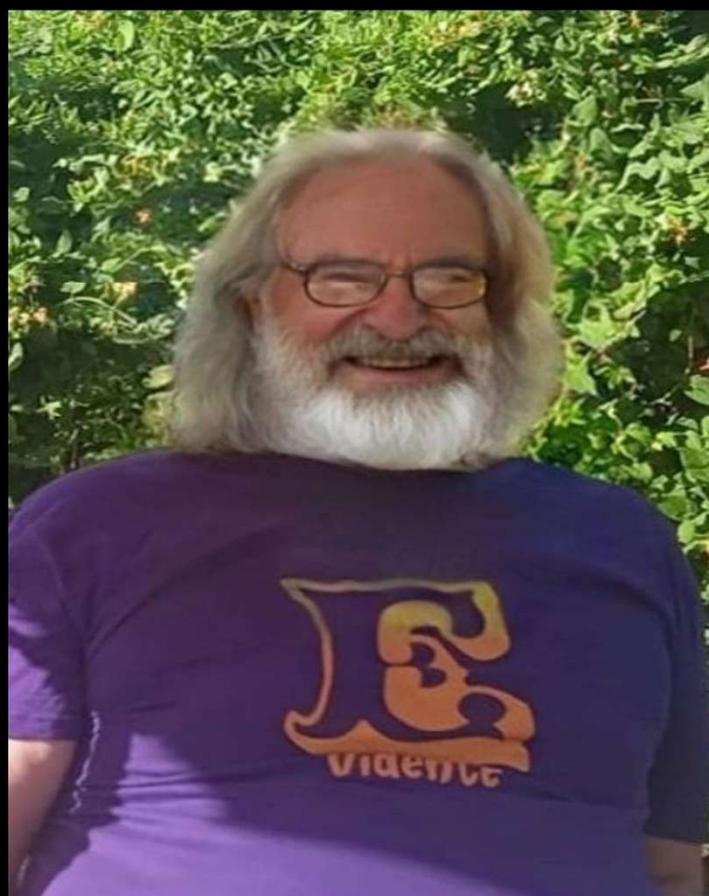
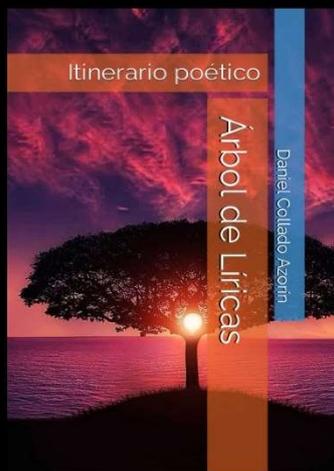
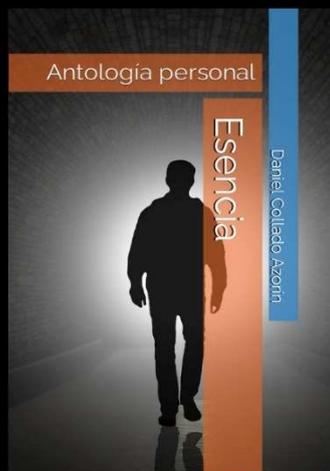
Castilla en duda

Ricardo Carrasco

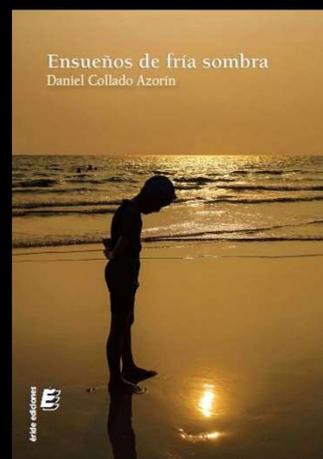
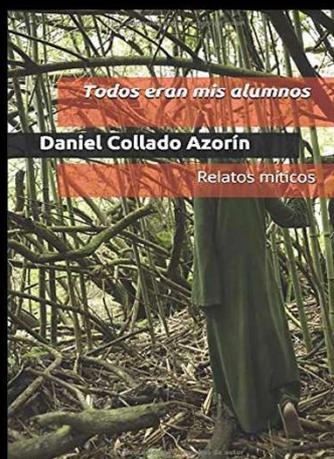
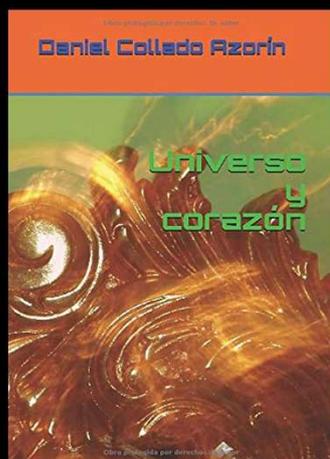
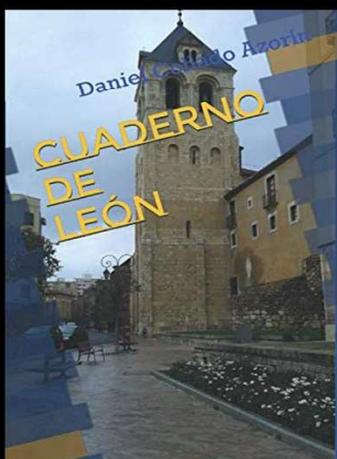
*Castilla en duda
Quizás Castilla
sea el fondo de un mar
tejido en el aire;
y sus caminos,
los surcos que trazaron
las olas ya hundidas;
y el polvo,
los huesos deshechos de las estrellas;
y los cerros,
el leve presagio de tu cuerpo.
Quizás el llano sea solo
la tumba del vacío*



*y el trigo,
luz cautiva que tiritita;
y la lluvia,
aire inverso desplomado;
y el río,
una herida de agua viva;
y las encinas,
mástiles con paños de hojas;
y mis manos,
velas vestidas de viento
que esperan tu regreso.
Quizás las nubes
sean peces perdidos;
y la tierra,
un océano casi arqueológico
que vive encadenado al horizonte;
y la memoria,
las cuadernas rotas de un sueño;
y los hombres,
los restos de un Dios deshecho,
arrojado con ira
a la orilla más seca del mundo.*



escritordaniel.es



Coexistir

Lilo

Tantas religiones,
Buscando la verdad.
Falsos Profetas,
Encontrando oscuridad

El insomnio no es más que espíritus,
Aguardando conectar.
Tantas conexiones,
Tantas expiaciones.

Del pecado, no escaparás.

Si te intentas cambiar,
Los que te aman te juzgarán.

Enséñame a coexistir en tu verdad
Por amor me voy a cambiar
Hasta la eternidad.

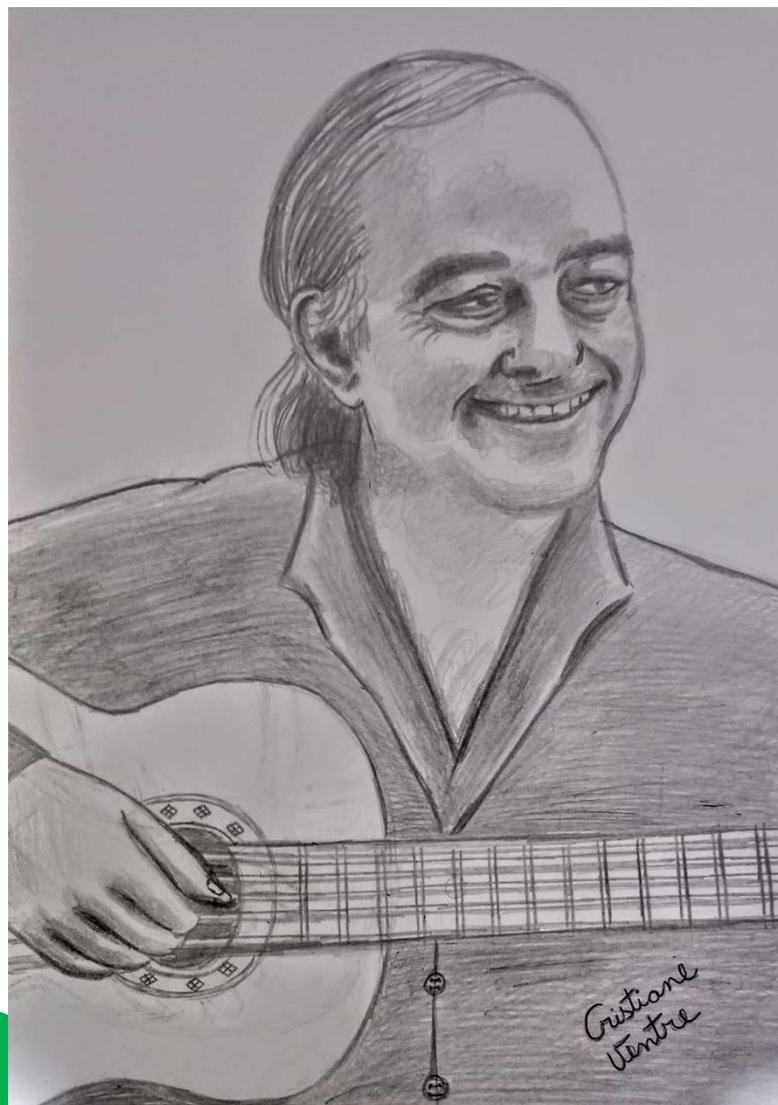
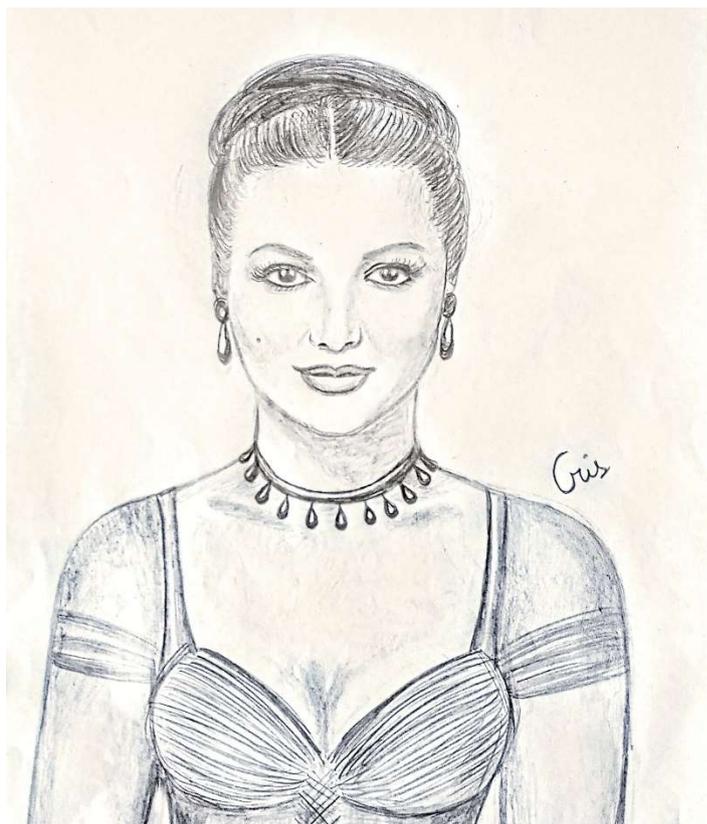
Hondo final

Hondo final
de una tierra
percutida por el viento.
Manantial seco
que brilla en la oscuridad
como un rayo esplendoroso.
¡Ay, cuánto temor!
La luna luce como estrella fugaz

y aletea cual pájaro
que vuela de jardín en jardín.
Noche oscura
que de una roca sale
Iluminada por los perros
cuyos ojos chispean
cual bengalas en Navidad.
Los árboles no se ven,
son negros como el azabache
pero sus ramas
ondulan con el viento,
fino, delicado,
y hacen un ruido
que nos ilustra
sobre su ubicación.
La Muerte llega
en su carroza de ébano
y desciende silenciosa
con su hoz y su daga
que sujeta entre los dientes,
y pasea por el bosque
al encuentro de un alma acabada
que la acompañe sin pena.
Cuando desaparece
la tierra se queda yerma,
seca, muerta,
y los pájaros pían con terror
por la marga desolada
y sin consuelo.
Así es el final de un día
agrio, fúnebre, luctuoso,
en el que las ánimas
se pierden y no encuentran
su lugar de reposo
sino en la espesura
del negro bosque
que yace taciturno
en el infinito firmamento.

Pedro Martínez Casillas

El Rincón de Cristiane



MÚSICA PURA

FEDERICO BAENA LORENZO

Lleida

Suena cómo vibra la nota que anhelo
la nota que toca que alcanza la luna
que de luz se llena brillando en la boca

Con la cuerda loca del arpeggio al cielo
parte partituras de mil tesituras
armonía que evoca el rítmico sueño

De música pura, son de primavera,
la nota se espera por ver cómo suena
la nota que toca la música clásica

Sonando en verano suda y se alborota
musicando el sueño con vibrato humano
la música pura con aire de fiesta

Rezuma de mosto, vestida de blanca
suena en el ocaso la música pura
otoño se acerca la nota se ensancha

De bailes se nota que nota el silencio
con sus almas negras tocando y tocando
corcheas melódicas nevando en invierno

Siempre va tocando y el premio se nota
cuando pasa el año suena una apertura
y el músico ensaya con su partitura

... la música
clásica, la
música pura



Marcos Lozano García

Barcelona

Mundo, alumbrado

Yo y tú, te inventamos,
ciudad que ahora en un alba
de azahar y de sol,
desbocada nace al mundo;
ciudad aún imprecisa,
con sangre, luz y ensueño
en sus blancas fachadas.
Y no sé que amanecer
sobre los edificios vamos dejando,
ni qué sol maquinal
ilumina la vega, el río, las calles,
estrechas e insomnes,
interiores de nuestra dicha:
más ya alumbrado el mundo,
con nuestras luces ayer distantes
y hoy parejas, todo
es una honda inmarcesible,
victoriosa ante toda oscuridad.

Bajo los cuerpos

Junto a ti, clara aurora,
y con mi esencia sombría,
conjuramos al núcleo urbano
que aún se desentumece,
bajo un proceder desdibujado,
de tenues exhalaciones:
bajo tu cuerpo de azahar,
bajo el mío, meteco en sempiterno
y ya devastado ensueño,
mientras los astros te traslucen,
alumbrando las blancas fachadas
que debajo de ti se descubren.
Aunque mi discurrir velado,
a todo reflejo se opone cual vidrio
opaco, rio que nuestro anhelo
orilla, en la vega relieve:
bajo tu cuerpo, diurno
de luminosa divinidad;
bajo el mío, en lo más
recóndito y nocturno,
de ceñidos callejones.

Árboles desnudos

Los árboles desnudos,
se extienden hasta el cielo,
en los bosques oscuros,
repletos de silencio,

algún sonido agudo,
entorpece el misterio,
o el canto de un búho
contando sus secretos,

que en el día hace suyos,
y guarda entre recuerdos,
o tal vez sobre el musgo,
el gemir de los sueños,

amantes y susurros,
contenidos anhelos,
que, en fugaces minutos,
reviven otro encuentro,

allí nace su mundo, y
termina el tormento,
entre árboles desnudos,
con sus troncos discretos,

un despertar abrupto,
cargado de deseo,
frente a esos largos muros,
con que no puede el viento,

más regresan seguros,
escapando del tiempo,
a esos bosques ocultos,
que los van desvistiendo,

**serán siempre su escudo,
entre mágicos sueños,
y del gélido anuncio,
la noche se va yendo,
pero igual deja juntos,
los árboles y cuerpos.**

Amarnos por esta noche

Amarnos por esta noche,
hasta que se acerque el día,
y que encienda nuestros nombres,
como mágica poesía,

besos en el horizonte,
que la luna se haga vida,
dulces sueños al galope,
nos cubran de amor y dicha,

apenas el sol se pone,
y las estrellas suspiran;
apoyadas en los robles,
que con paciencia se estiran,

parece que las conocen,
quizá son viejas amigas,
no hacen ningún reproche,
y en silencio nos cuidan;

más nuestros cuerpos las oyen,
amantes a la deriva,
escondidos entre bosques,
frente a lagunas tranquilas,

vestidas de camalotes;
reflejando tus pupilas,
apenas despierta el goce,
que con fuerza nos agita;

aunque sea por una noche,
nuestras almas se iluminan,
de nuevo el amor se impone;
esas horas fugitivas,
volver a sentir tu roce,
de tu alma, que ya es mía.



Sheina Lee Leoni

Montevideo

Enloquezco de goce y fogata



No sé, en qué instante necesité que las palabras se hicieran dibujo, tal vez fue mientras la realidad alucinaba confusiones, o quizás, cuando escribía textos, escuchando música y bebiendo una copa de vino.

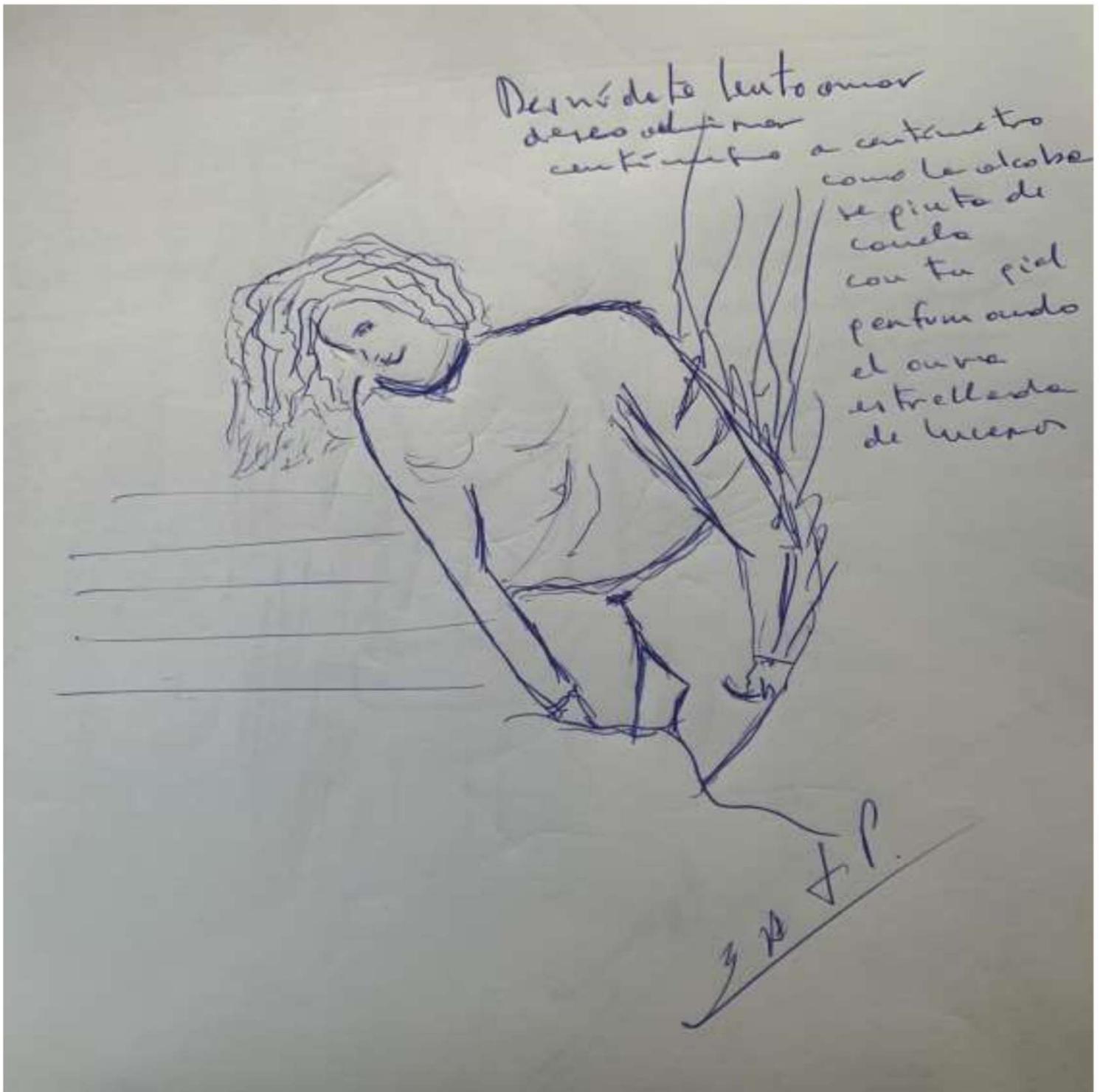
Entonces, en sensitivos crepúsculos, me hice de un lápiz pasta y dibujé, impregnado de carne y alma, ensimismado por trasvasíjar a un papel, el original torrente emergiendo desde lo más íntimo del ser erótico.

No quise borrar ni corregir la imagen aparecida, cobijando argumentos humedecidos de pasión, donde el verso y la línea haciéndose uno hicieron el amor.

Luego, llegó la humana reflexión de escritor, estimulando a compartir la emoción acontecida en el escritorio y alcoba.

Gracias amada de toda la vida, por permitir, y ser fuente inspiradora, en tantas facetas de la existencia... esta vez, en bocetos y poemas...

Eres cuadro glorioso,
regazo fundido
en la tarde traspasada
Pintura fresca
Sugestión gigante
Eres naranja
Salivas mi boca con locas hormonas
Musical expectante, venas y sangre



*Una silueta descubierta destella
aterrizando como estrella
para amarle la vida entera*

*La lámpara ilumina puntillas
aura, magnolia, flancos
tonos poema*

*La lámpara y tú
simbiosis perfecta
haz de luz y belleza*



La claridad ambarina del candelero
 apenas enseña la plenitud diestra
 rastro izquierdo esotérico

Súbitamente
 ambas manos se introducen
 en la intimidad

Dedos sublimes hurtan la gaza
 paralizada
 con el ajuar a medio sacar
 la brisa sentimental
 observa un enigma soñar

En aquel segundo
 eres una Venus adorada



Tu marcha
 semidesnuda
 es leal

visual
 madura

Tu marcha semidesnuda
 es exótica

guapa
 onírica

Tu marcha semidesnuda
 es mañana tórrida

azar bamboleado
 mar y burbuja

Tu marcha semidesnuda
 derrite

empina
 mi vaho

la razón
 me despoja



En la cama
me regocijo
tiernamente
embelesado
disfrutando agrados

En la cama
extasiado
con versos de fresas
enloquezco
de goce
y fogata



Silvestre Santos Pillán, Chile

Te Veo

Te veo, más allá de la piel,
de tus ojos,
las sonrisas fugaces,
y las lágrimas escondidas.

Te veo, en la sombra de tu tristeza,
cada destello de alegría,
en los silencios que guardas
y en las palabras que susurras.

Te veo, en la fragilidad de tus sueños,
en la fuerza de tus batallas,
en el abrazo que das sin pedir
y en la caricia que sana sin saber.

Te veo, en la profundidad de tu ser,
en las cicatrices que llevas con orgullo,
en las esperanzas que tejen tu alma
y en los miedos que enfrentas con valentía.

Te veo, es más que amar,
es reconocer cada latido,
cada respiro, cada paso,
es verte en tu totalidad,
completo,
imperfecto,
único.

Te veo,
y en verte encuentro
la belleza de la vida misma,
me veo en ti,
y allí encuentro mi reflejo,
mi amor eterno,
mi verdad profunda.



**Marisol Ojeda
Rosado**

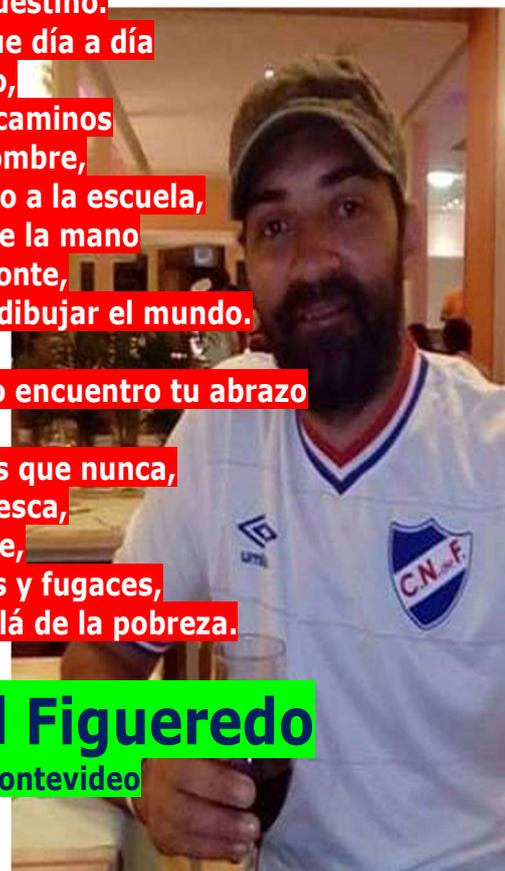
RECORDÁNDOTE

He decidido escribirte algo,
Aunque estas tenues palabras
nunca lleguen a destino.
Quiero decirte que día a día
llevo en mi pecho,
Ando y desando caminos
recordando tu nombre,
Las tardes camino a la escuela,
Cuando juntos de la mano
llegando al horizonte,
me enseñabas a dibujar el mundo.

Ahora llueve y no encuentro tu abrazo
abrigándome,
Y te necesito más que nunca,
Con tu sonrisa fresca,
Tu calor de madre,
Tus besos cálidos y fugaces,
Y tu amor más allá de la pobreza.

Gabriel Figueredo

Montevideo



Mis 9 pensamientos de ti

Yo tan orquídea y tú tan rosa,
son cosas que no se me olvidan.
Es que solo puedo pensar
en cuánto influyes en mi vida.

23 letras 7 palabras
son las que se me quedaron grabadas,
el pensamiento de que en algún momento
pude estar contigo y ser amada.

Ahora siento el dolor
de algo que nunca fue,
pensé que sería más fácil,
Sin embargo, siento que continué...

Pero... sin ti,
o eso trato,
o eso...
lo pienso.

Te miro con mirada de sol,
pero en mi interior tengo una tormenta en pleno mar,
cada que te veo me siento en calma,
pero pensando cómo ya no amar.

¿Es verdad que el destino preparó esto para mí?
Porque tú me lo recordabas siempre,
diciendo que este era nuestro destino.

Viéndolo así, siéndome honesta;
creo que que el destino es la reencarnación de Lucifer
haciéndome recorrer los 9 círculos de Dante.

Me siento en un Limbo constante
de no poder salir y buscar lo correcto para mí.
Siento a la vez la lujuria que abunda el existir,
en mi cuerpo al pensar en ti.

Bebo sin parar para olvidar tu recuerdo
mientras la gula se apodera de mí.
Tengo que combatir
todo lo que siento por ti.

Al mirar el atardecer siento la avaricia
de poder estar cerca tuyo antes de partir.
Mientras me consume la ira y la pereza
de seguir luchando y no poder sentir.

Eras mi salvación y mi esperanza,
como si me dieras pan y vino.

Sin embargo, te convertiste
en un Falso Dios para mí.

Así, mi herejía se empieza a convertir en una realidad.
Consumiéndome así la verdad,
Entendiendo el camino que me estaban haciendo recorrer.
Mientras sentía mi amanecer.

Cambié y me frustré.
Lastimando y siendo violenta con mi propio corazón y piel.
finalmente escuché; una, dos y tres trompetas,
y me deje finalmente de querer.

Mientras, juré nunca convertirme en aquello.
Iba engañando y
caminando por la noche,
hasta que dio medianoche

Mudando de corazón en corazón,
sabiendo que no tenían nada que ver.
Cometiendo fraude a inocentes que no merecían sentir las llamas
de mi infierno
de algo que no tenían que saber.

Hasta que por fin sentí
el último tacto de mi recorrido.
Sintiendo ese pequeño sonido,
pero mortal hacia mi propio camino.

Una ligera grieta que se expandió con el tiempo,
convirtiéndolo así en un hueco sin fin de mi propio "destino".
Dándome a entender que he cometido así,
el último camino que me falta por recorrer.

La propia traición hacia mi alma y mi corazón,
rompiendo la promesa que me hice aquella noche alguna vez:
"No dejes que te vuelva pasar esto otra vez,
no te lo permitas y cuídate esta vez".

Así fue como sonó las campanas del Apocalipsis,
dándome a entender que desató el infierno en mi propio ser.
Olvidándome y traicionándome una vez más,
sabiendo lo mucho que me costó salir de ahí aquella vez.

Dándome cuenta que merecía estar en el infierno,
por no cumplir una promesa que una vez mencioné.
Haciéndome entender que
nunca tuvo la culpa aquella Rosa que decidí arrancar,
sino la culpa la tuve yo por no cuidar
la orquídea que tenía que marcar.

" Todo esto solo por yo ser tan orquídea y tu tan rosa".

Sofía Cárdenas

MI ESTRATEGIA

JUAN MANUEL MUÑOZ JASSO

SAN LUIS POTOSI, MEXICO

La lluvia el entorno invade
Lo tiñe todo de alegría
La nostalgia dulce sabe,
Y yo, me invento esta poesía.

La intención es más que simple,
Solo busco que me necesites
Pero nunca serte imprescindible
Solo que me extrañes, y no lo evites

Mi estrategia es muy sencilla,
Escribir pensando en tu sonrisa,
Enamorarte con esta poesía
Quererte suave, sin mucha prisa.

La estrategia es que me extrañes
No en exceso, tan solo un poco,
Que en las noches tú me llames
Que sueñes con este loco.

Mi estrategia es que me pienses,
Que camines junto a mí,
Pedirle a Neruda y a Sabines
Que escriban versos para ti.

La estrategia no es muy alta,
Amar tu silencio, amar tu risa,
Que en cada respirar me necesites
A cada palpitar, me solicites.

La estrategia es que me necesites
Que lo calles, que lo grites

Que tus emociones no limites,
Que tu voz no precipites.

La estrategia es que no me creas
Que no entiendas, que me ignores
Que no preguntes, que lo calles
Que lo impidas, que lo implores.

La estrategia es escucharte
Que me hables, que no digas nada
Cada noche contemplarte
Durmiendo tranquila en mi almohada

La estrategia será soñarte
Un beso matutino robarte
Cinco abrazos regalarte
De todo frío abrigarte

La estrategia es admirarte
En tus éxitos acompañarte
Conversar, escucharte
Besos y suspiros entregarte

La estrategia, cuidar de ti
Tomar tu mano, abrazarte
Unos versos, aquí escribí
Y esta poesía hoy regalarte.

Reflejos

selección de poemas breves

Raudel Sosa Pérez

La Habana, Cuba

Reflejos

Pulso el gris de la bahía;
la ambigüedad de las horas retarda la
existencia.

La lluvia es una nube que se desliza
sobre un espejo de inquietud
donde el reflejo de mi rostro me devuelve
la sonrisa del gato de Cheshire.

Desechos

La rada oscura lo lleva lejos,
lo transporta a otro estado de la tristeza;
mientras navega gaviotas,
me siento Caronte abandonado en la
orilla,
dónde las olas premonitorias me ofrendan
los desechos de la ciudad.

Oráculo

Todo está aquí, en el silencio,
en la palabra rota que dios olvidó a
propósito.

Dios

Me arranca el verso
sin apenas notar el desgarró
que en la desierta madrugada
me deja sin aliento
en la más absoluta soledad.

Vitrales

Oré en las cenizas
al dios oscuro que habita su sombra;
encendí los altares
y la luz se extendió como un fuego
revelando los sacros vitrales de sus ojos.

Ocaso

Desangro la tarde
hundiendo en su hálito
el verso mellado de herrumbre
que la ola oscura depositó a mis pies.

Agosto

Trepo el mediodía
con los sueños calcinados;
aplastado por la humedad apenas soy
humano,
soy algo viscoso que se arrastra
dejando un surco de pensamientos
grises.

Vacío

Nada.
Aire tibio llenándome el pecho.
Un vibrante ardor en mis entrañas.
Estoy y no. Una consciente
inconsistencia.
Breves laceraciones. Algo que duele y no
sé dónde.
Respiro, solo respiro, y escucho el
resonante silencio.

HAMBRE

El hambre va carcomiendo mi comida
donde las infinidades de sillas
retumban en lentas cucharadas y golpes de palillos
en son de tambores africanos pidiendo velocidad,
que el agua logre sepultar sequias, retumbando fronteras.

Piernas que al fin retomaron tobillos silenciosos
en mares de dolor, en donde la espera
se va atragantando mi paciencia
que poco a poco colapsa en callejones sin salida.

Pleonasmo que se repite en mi cabeza
sabiendo que no doy abasto
solo quiero comer el tiempo
y destruirlo con mis propias manos en esquirlas
que corten calma en fragmentos de estrés.

Solo pido que los diccionarios de sabores
entren en mi cargada gandulería
que solo quiere saborear amor, calidez y dejadez,
de que solo son un par de silenciosos minutos,
donde la carne, verduras, y postres,
calman mis ganas de empezar una rebelión
en emoción de volver otra vez y esperar un plato más,
una parte sin igual de mi corazón.

Gracias hambre por mejorar
los candentes condimentos del sabor y la paciencia.

Laura Tovar

Bogotá, Colombia

Furtivos

Y tanto la miraba
como el agua pasaba
entre juncos y calas
miradas de zagalas.

Meandros tiene la vida
la serenidad descuida
y la pasión del amor
es motivo de escozor.

Perdidos bajo la luna
entre mis brazos se acuna
su inocencia me abrume
y el roce de su piel me enjuma.

Perdida la razón,
palpita mi corazón
al descubrir su desnudez
como cuando la niñez.

Pero que hermosa era
y lo que yo quisiera
era ese sabor a miel
que solo hallo en su piel.

La noche parece corta
ese calor me transporta
y tanto la miraba
como el agua pasaba.

Furtivos de la realidad,
huidos de la cotidianidad
dos cuerpos se funden
entre gemidos que se confunden.

Francisco Javier Díaz Aguilera
Jérez de la Frontera

Recuerdos

A veces, me quedo repasando mi pasado,
Cuestionando si actué bien o mal,
Si, sin querer, causé daño fatal,
O si he olvidado más que perdonado.

Y es que, ni en diez años se me habrá borrado
Lo que ya sé de forma accidental,
Y en mi mente, de forma fantasmal,
Habrà más sangre de la que he sangrado.

Si no llamas, no esperes que conteste,
Estoy ocupada pensando en mí,
Buscando algo bueno que contrarreste.

Aunque asumirlo a mí mucho me cueste,
Qué rápido que pasa el tiempo y,
Qué poco me quiere a su lado este.



Malaika Khan Martínez



Hoy te pido

Allá donde estés, hoy te pido que invadas sus sueños, regálale una caricia que le haga sentir que tú siempre estás ahí, Junto a ella, Junto a ella.

Hoy te pido que te sumerjas en sus sueños, y en la mañana cuando despierte, ella sonría porque te siente muy cerca, muy cerca.

Hoy te pido que invadas sus sueños, Y que sepa que estás bien, que la proteges y que la cuidas... y en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.

Hoy te pido que invadas sus sueños, que le mandes fuerzas, porque sigue siendo muy duro para ella.

y en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.

Hoy te pido que invadas sus sueños, que alcances su corazón, y no permitas que ella se quiebre, alivia su alma hoy y en la mañana cuando

despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.
Muy cerca.

Allá donde estés, hoy te pido que invadas sus sueños, regálale una caricia que le haga sentir que tú siempre estás ahí, Junto a ella, Junto a ella.

Hoy te pido que invadas sus sueños, Y que sepa que estás bien, que la proteges y que la cuidas... y en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.

Hoy te pido que invadas en sus sueños, que le mandes fuerzas, porque sigue siendo muy duro para ella. y en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.

Hoy te pido que invadas sus sueños, agita tus alas y vuela hacia ella. y Jamás, permitas que caiga. Y Una vez más en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.

Hoy te pido que invadas sus sueños, que le mandes fuerzas, porque sigue siendo muy duro para ella. y en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.

Hoy te pido que invadas sus sueños, que alcances su corazón, y no permitas que ella se quiebre, alivia su alma hoy y en la mañana cuando despierte ella sonría porque te siente, muy cerca.
Muy cerca.

Allá donde estés

AGCACHO

La casa



**A la ciudad de Mondoñedo
reza en su friso,
derruido,
por el paso de los años.
Casa antigua.
Se yergue,
centinela del tiempo.
Almas que nacen.
Paredes plétóricas
de secretos.
Amantes furtivos
que al ébano nocturnal
buscan tus recovecos,
ansiosos, ardientes,
de caricias y de besos.
Niños jugando.**

**Arrullo de sueños.
Salas que encierran
tiernos momentos.
Familias enteras,
el paso del tiempo.
La mesa repleta
de risas, recuerdos.
De amores y odios.
De bellos festejos.
También son velados,
aquellos que han muerto.
Casa de familia.
Abundan secretos.**

**Oscuras traiciones.
Dequeños deseos.
Grandes desafíos.
Inmensos momentos.**

**Hoy
es con mis padres.
Ayer,
mis abuelos.**

**Cobijo de todos.
Vasto alojamiento.
Paredes maltrechas.
Crujidos intensos.
Lágrimas que brotan
las grietas del tiempo.
Goteras del alma,
la casa,
sufriendo.**

**Dero las raíces,
a pesar del viento,
siguen como siempre.
Son fuertes cimientos.**



**Natalia
Tripiciano**

Ouróboros

**Así como las flores son un tesoro que solo crece con la ayuda del sol,
Y el sol es un regalo de lo natural para que el hombre aprecie su luz
Hace falta que el hombre cierre el ciclo entregando recíprocamente a la naturaleza la dádiva de su existencia.**

Diego Rollano

Uruguay

Necesidad

Necesito sólo un abrazo.
Le dijiste a ese Arroyo, en lo más íntimo.
Que naveguen entre camalotales,
Los sonidos de aves por refugiarse.

Necesito que me entiendan.
Le dijiste al astro sol una tarde.
Que me dé el calor necesario,
Para abrigar los días restantes.

Necesito que sólo me acompañen.
En aquel atardecer, le dijiste al lucero.
Enfrentar los eclipses constantes,
Con estrellas tiernas, titilantes.

Necesito mirar más allá de mis bifocales.
Le dijiste a una calandria, de vuelo rasante.
Que eleve mis alas en el cielo,
Para observar, con un futuro más agradable.

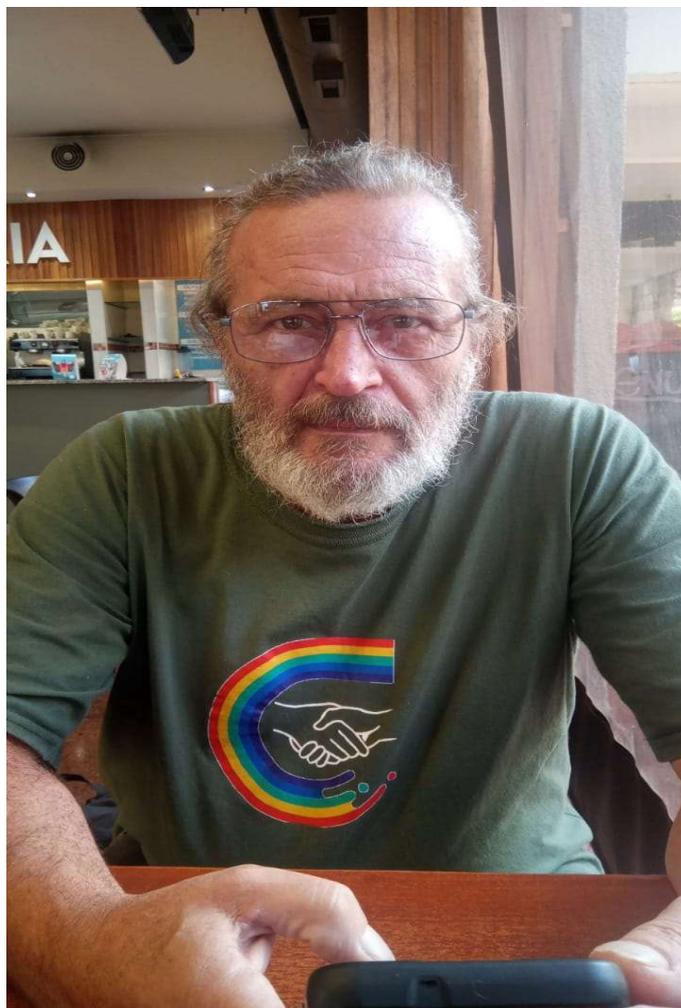
Necesito una sonrisa cómplice.
Se enteró de casualidad, un sauce.
Las ramas de la vida, ya tocan el suelo.
Y las alegrías están demasiado distantes.

Necesito una palabra en el diccionario.
Lo dijiste frente a la gris biblioteca.
Conjunción de letras que relaten,
Esta necesidad de compañía sincera.

Necesito un viaje en canoa por el río San
Javier.

Una tarde de tranquilidad, de calma misma,
Cómo una caricia a tu propio ser.
Le dijiste a los remos, que navegaron hacia la
paz.

“HUOÝEM”



“Historia de un espejo”

Martín Pomter

Jorge Luis me preguntó
que dónde estaba su espejo.
Yo contesté: “¡Che, canejo!
¡Ese Escher se lo birló!
El muy taimado ocultó
tu tan querido reflejo
—¡ay, Georgie, viejo!—,
me temo,
en un grabado a punzón”.

“Los persas bien lo pulieron;
en Shangdú un Kan lo ungió;
a Hangzhou un Veneciano llevó
—¡ah, mi amigo!—aquel espejo”,
respondió George, venerable viejo,
“Y de allí a England viajó
(por mar, vía Riben Guó).
Marineros de la Albión
a mi abuela se lo dieron”.

Carraspeó el honorable anciano,
su hipnótica voz limpió,
y una lágrima rodó
de su más ciego ojo, creo.
Me dijo: “Aún hoy, Dorian, veo
los secretos que porfió

aquella imagen de ella, que yo
en laberinto anacrónico urdí
con ardiente mano”.

“Ese reflejo soy yo
en la trama”, confió el viejo,
“de Dios, que me dio el espejo”.
La historia „e la abuela güera,
cual humo de adormidera,
todo el cuarto obnubilaba.
Su discurrir ya pausaba
y, como ánora rota „e péndulo,
al punto Jota Ele calló.

Pensé que él me confundió
con un tal “Grey”, a lo lejos
(ya de cerca —y no me quejo—
su cuento me devanó).
¡La pucha que lo tiró!
“Pero, ¿que hay entonces del
reflejo?”,
pregunta el lector, perplejo:
“Donde el Diablo perdió el poncho,
o Narciso se durmió”.

CASAS

Tú aroma de dedos rotos,
sepultados en el patio,
de una casa de rejas y trastos sucios.

El óleo hecho grasa,
en una esponja de colores torcidos,
trapos de piso y sudores de pavas.

Quien habla no es la lluvia,
la nevera vacía,
el blanco asechado por el moho.

Son tus pies,
tus dedos con olor a descalzo,
mugre con pelos y uñas de vidrio.

Sabe vestirse la casa de silencios,
pueden las paredes soportar olvidos,
colgarse las manos como ojos en el techo.

Y aun así,
hay grifos con el corazón abierto,
gotas temblando desnudas.

Verdades mudas,
atrocidades ciegas,
y una mesa que lo sabe todo.

Pablo Denardi

Lágrimas de hielo

Se ha quedado, la luna,
sin sus blancos suspiros.
Las estrellas fugaces,
ansiosas de un destino,
con alas de luz exploran
un paisaje ya dormido.

El manto azul de la noche
se ha tornado indiferente.
Y en ese espejo, nos miramos
y no estamos, amor, no estamos.
Mis más profundos sentimientos
sus cancioneros acallaron.

Del mundo que, pensé, habíamos creado,
por soberbia y desamor, no fuiste parte.
Sólo resultó, de mi alma, un espejismo.

“Que no sabes qué pasó,
cuándo fue que terminó
y que me pides perdón
desde el fondo de tu abismo”
Dos lágrimas se deslizan
por tu rostro ensombrecido.

Pero ya no me conmueves.
Son lágrimas de hielo
brotando falsamente
de tus ojos color cielo,
mientras mi corazón muere.

Zulma Martínez.

Visite la web del editor
Escritordaniel.es

EN LAS SOMBRAS DE LA DUDA

La duda,
Con largos colmillos y mirada aviesa,
Te observa
Cruda y sin piedad,
Y te muerde a dentelladas
Para destrozar tu alegría,
Y regocijarse de tu incertidumbre,
Puedes enfrentarla
Con una sobredosis de confianza,
Esperando que el mañana se vista de
certeza y llene tus mares
Con las espumas de la seguridad.

Jesús Quintanilla Osorio

El zumbido

Trato de escabullirme
del zumbido interminable.

Si repto por el suelo,
me persigue con esmero,
si en los muros me protejo,
los derriba sin esfuerzo.

Hasta que su silbido,
impacta en mi camino.

Los ángulos han cambiado
y mi plano se ha inclinado,
busco algún amigo,
pero lo veo todo retorcido.

Me pregunto por el zumbido,
sus razones y su sentido.

Mi rostro toca tierra,
escombros y miseria,
mientras inhalo el polvo
de hogares y retoños.

Trato de levantarme,
pero mis huesos, ya son del aire.

Mis ojos permanecen abiertos
mirando a este mundo torcido,
ya no escucho el zumbido,
ni de esta tierra, su latido.

Héctor García Pérez

Autor del mes**Damián
Andreñuk****Coraje celeste**

**Pesadilla de tarántulas en frenesí
viajar de un sueño a otro y perder la realidad
definitivamente
un niño pisa estremecido las alas de su propia inocencia
un coraje celeste para decir adiós en el ocaso
un viento de esmeraldas en un bosque sin edad
donde sólo hay presente
la grisácea pequeñez de alimañas que se encumbran
la música del ángel del enamoramiento
la gloria y la inmortalidad de quienes han amado mucho
los profundos seres de la noche que prefieren el anonimato
la baja vibración que convoca hienas hambrientas
palabras con poder lloradas previamente
escritura total de diamantes y tinieblas.**

De la eternidad de la vida

“Virtud es ser más fuerte que lo externo”

No hay protección cuando acatamos las leyes
de la vanidad.

Somos invencibles cuando nos aliamos al
presente

mirando hacia el cielo.

“Quien ignora las adversidades no llega a
conocerse”

¿Y qué es la vida sino llagas y puñales y
tesoros?

Este misterio agridulce.
Esta aventura sin retorno.

¿Y qué es la orfandad sino un violento
naufragio
intenso hasta lo inexplicable?

Fantasmas fríos que se multiplican como los
gusanos.

La piel resquebrajada del último adiós.

“Son frágiles los árboles de bosques apacibles”

Hipócritas que dicen ocultando
valientes que asumen y afrontan
aullido en el ocaso inapelable
nubes en perpetuo esplendor
parejas que se unen en la animalidad más
grotesca

parejas que se unen en el trance más alto
remolino de cuervos excitados
ángeles que flotan en el polen

el cáncer de la frustración murciélagos
envenenados

el éxtasis del beso polvillo de jazmines y de oro.

“Recordarse siempre libre devuelve la
quietud”

Angustia de ojeras del resentimiento
alegría de certezas benignas

esclavismo en el hambre en el confort
domesticado

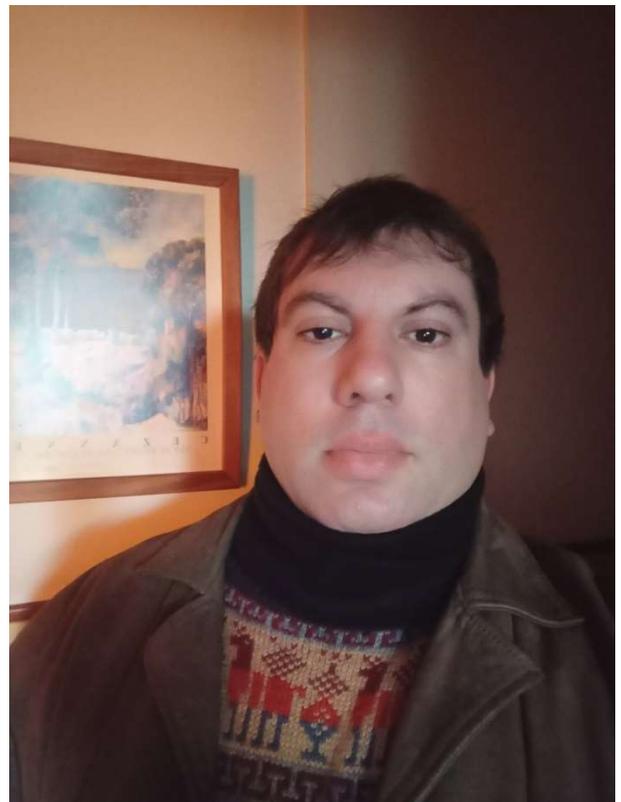
anarquía de llevar en las manos una antorcha
bendecida

una sangre reptil que contamina con su aura
una bella claridad que sólo puede provenir
de quienes comulgan con el Otro Lado.

“Se adquiere con facilidad lo suficiente”

Un trofeo de espuma después de larga prisa
para nada.

Mucha armonía de delfines jugando
si hay paz en la conciencia.



Marianela

Parece frágil su clara sensibilidad.
Pero es capaz de desafiarlo todo.

Sabe limpiarse el desengaño
que endurece los rasgos.
No bebe de las copas
que ofrece la inconsciencia.
No se somete al juego sucio
a la avidez carnívora.

Marianela
y su gracia

su intensa luz contra alimañas y reptiles
su voz sincera (sin displicencia ni
entusiasmo interesado)
su fresca alegría femenina
su piel tibia como una flor del paraíso
sus manos bellas como las ganas de vivir
como escuchar en un silencio milagroso
el corazón de los pájaros
como un amable gesto que da paz
al recordarnos que la bondad existe
como acercarnos a un ángel de pureza
absoluta
que nos obliga a desnudar lo que
realmente somos.

Plegarias de hospital

Conocí la soledad entre esa gente cotidiana
con ojos de escorpiones o gallinas.
Una música perfecta, el aroma del cedrón,
plegarias de hospital, mujeres hechizantes,
mujeres revestidas de cielo,
mujeres ataviadas para la lujuria,
el frío inexpresable del suicidio,
la nostalgia anticipada del adiós.

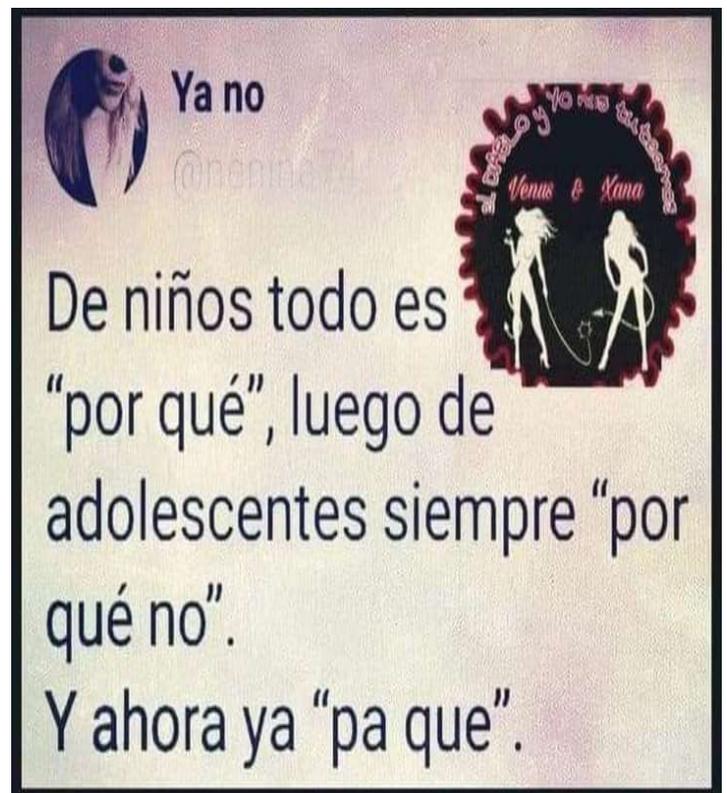
Conocí los arrepentimientos junto al ataúd,
la extraña realidad de los sueños,
el diamante del perdón, brujas espurias,
hombres valientes,
hombres devorados por delirios opacos,
hombres perdidos como monos siempre en
celo.

Conocí la cobardía y su graznido,
la vanidad vociferante,
lugares arrasados por la perversión,
personas como hienas siniestramente felices.

Conocí la pasión infecunda, promesas estériles,
el sol invencible que nutre la raíz del
entusiasmo,
mercachifles sin color como semillas agrias,
una bondad sospechosa, mariposas enfermas,
un gesto de ternura repleto de luciérnagas,
un niño que entregaba alegremente
su único bocado.

Damián
Andreñuk

Página 30 Visto en redes



EL TIEMPO

Cuando el tiempo para por sorpresa,
ese tic-tac de sus ruedas dentadas,
ese rodar de las horas donadas.
El caudal que la urgencia represa.

Cuando el día sólo la voz expresa,
deja de ser faena acabada,
atrapa las añoranzas aladas.
Posándolas entre líneas impresas.

Del hombre se inicia la empresa,
de respirar aire a bocanadas,
de llenar el pecho a horcajadas.

Del tiempo escapa de ser la presa,
de esconder vida abochornada.
Lograr una vida apasionada.

EL TIEMPO

Cuartetas 11 sílabas
28 de diciembre 2023

Agujeros de lombrices de vidrio,
horadan la prístina madrugada,
hilvanando leves la alborada,
tensando despacio tu albedrío.

En la mañana de luz empapada,
ya arrastrado del caudal del río,
en silencio sollozo, a veces río,
la ahora evidente celada.

Reflejo de casa desconcertada,
tarde espejo, observatorio.
Lo inesperado, lo meritorio.
Criterio de vida desacertada.

Noche de ensoñación y delirio,
este tiempo es agua acabada,
ahora conozco la derramada.
Es esta sed de tiempo un martirio.

Luis Mariano García
“LUCHO”



Consejo

Si quieres alcanzar la locura,
de una vida plena y vivir
aventuras como una montaña rusa,
inestable... practica la lectura.

Si quieres pasar un buen rato
sintiendo emoción sin usura
o vivir otras vidas, imposibles
y sueños... practica la lectura.

Si quieres tener mil yoes
sin que te abata la rutina;
vivir el amor, llorar la muerte,
en serio... practica la lectura.

Si buscas la libertad pura
o sientes que eres personaje
en una vida en la que triunfas;
no lo dudes... practica la lectura.

Si quieres tener juntos la música
y el silencio, la acción y pensamiento
de una vida con menos dudas
te recomiendo... practica la lectura.

Si quieres libertad de conciencia,
sobrevivir a los engaños de la vida dura,
libre de toda mala creencia:
no hay remedio... practica la lectura.

**Daniel
Collado
Azorín**

